No digo quien es cada una en nuestro Equipo de Desgobierno, pero la última Parca es la responsable de cortar el hilo, no de la vida del hombre, sino de la poca vergüenza medioambiental

José Luis Zarazaga .- Este humilde desarticulista tiene por norma pensar que son muchos los autores que temen que sus obras sean copiadas y que estas últimas puedan ser objeto de apropiación indebida o sencillamente de robo, y por esta razón no suelen participar en certámenes literarios, se muestran recelosos a la hora de enviar manuscritos a editoriales o prescinden de colgar textos en un medio de difusión tan poderoso y sin fronteras como es Internet y no digamos nada mas y nada menos que nuestra magnifica ventana abierta a la información que es Sanlúcardigital.

Pero ¿qué es el plagio? ¿Estamos protegidos mentalmente contra el plagio?

De todas las definiciones que intentan explicar el concepto de plagio, en cuanto a la literatura se refiere, me quedo con la que viene a decir algo así como que: “es plagio todo aquello que no podríamos escribir si no lo hubiésemos leído antes”.

La literatura es pródiga en casos de plagio, si no fuera así Shakespeare no hubiera escrito su obra fundamental “Romeo y Julieta”, ya que se comenta que utilizó como texto base “La Celestina o Tragicomedia de Calixto y Melibea”; pero en este caso no deberemos de hablar de plagio, sino simplemente de apropiación de una idea.

Es habitual, e irrisorio, que el que plagia utilice prácticamente el texto íntegro del autor plagiado pero cambiando los escenarios geográficos donde se desarrolla la historia: “En esta historia se Cambia Langreo por Sanlúcar de Barrameda”; o una pequeña e insignificante pincelada de la trama: “se eliminan un par de erratas”; en fin se copia todo venga o no a cuento en nuestra localidad.

Y nos preguntaremos ¿a que viene esta diatriba?, Pues en mi sana opinión casi no viene a nada, lo que pasa que siendo día uno de noviembre, fiesta de todos los santos, se me ha aparecido la Parca Política, que como ustedes sabrán eran: “Cada una de las tres deidades infernales hermanas, Cloto, Láquesis y Átropos, representadas con figura de viejas, de las cuales la primera hilaba, la segunda devanaba y la tercera cortaba el hilo de la vida del hombre.” No digo quien es cada una en nuestro Equipo de Desgobierno, pero la última Parca es la responsable de cortar el hilo, no de la vida del hombre, sino de la poca vergüenza medioambiental. ¡Mira que plagiar las ordenanzas de Langreo, es que me meo! y con perdón que me van a multar por miccionar en la calle.

De Langreo lo que tenía que haber hecho nuestra querida Parca del Mal Ambiente, era plagiar la fabada, los callos y el arroz con pitu, lo demás sobra, y tengo plena seguridad de que a mi amigo Antonio Prats le da un esperrengue y vota a favor de dicho plagio.

Volviendo al tema del remedo, en este caso, en mi humilde opinión el problema estriba en no concebir la propiedad intelectual como verdadera propiedad; el verdadero problema es saber ¿Quién ha sido el mamarracho que ha pensado que en Sanlúcar somos todos tontos?, vamos que no nos íbamos a dar cuenta del detalle.

Sanlúcar es pródiga en plagios, aun resuenan las campanas de aquel famoso Plan de Saneamiento que era una copia exacta del de Zaragoza, y digo yo en estos momentos ¿estaba el funcionario encargado de redactar las ordenanzas tomando café?, o algo peor ¿se había ido de asuntos propios?

Creo que está todo dicho y para no extenderme demasiado recomendar lo siguiente “. Por favor, seamos originales: plagios no.”

Antes de terminar preguntaría también lo siguiente: ¿de donde se ha plagiado la idea del mamarracherio del nuevo Mercado de Abastos?

Así son las cosas y así se las hemos contado. Así remata nuestras Parcas los informativos en Telesanlúcar, después túmbate en el sofá y siéntete feliz y orgulloso por residir en Sanlúcar, y sobre todo por este Equipo de desgobierno que tanto se preocupa por ti y que te ha procurado una magnifica copia de las ordenanzas medioambientales de Langreo, y sobre todo

votadles que ya veis que maravilla. Ustedes mismos.